
Tema 13: La calificación del sacerdote (Parte I)

Unidad: Las sombras del sacerdocio

I. Base bíblica

Hebreos 7:26-27

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; 27 que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

II. Texto de desarrollo

Levítico 21:18-22

Porque ningún varón en el cual haya defecto se acercará; varón ciego, o cojo, o mutilado, o sobrado, 19 o varón que tenga quebradura de pie o rotura de mano, 20 o jorobado, o enano, o que tenga nube en el ojo, o que tenga sarna, o empeine, o testículo magullado. 21 Ningún varón de la descendencia del sacerdote Aarón, en el cual haya defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová. Hay defecto en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios. 22 Del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas, podrá comer.

III. Introducción

El sacerdocio aarónico, a pesar de ser sombra y figura de lo por venir, tenía lineamientos específicos en cuanto a la elección y selección de los que se acercaban al altar. La descendencia de Aarón fue escogida soberanamente para este delicado ministerio; sin embargo, los descendientes de Aarón debían ser revisados físicamente para su ordenación. Los sacerdotes con enfermedades duraderas y defectos físicos no podían participar de las ceremonias porque profanarían el santuario.

El sacerdocio del nuevo pacto, en contraste con el aarónico, no tendría que tomar en cuenta los defectos físicos sino los de las áreas del alma y la parte espiritual que cada sacerdote tendría que tratar con Dios, esto demuestra que las demandas para el sacerdocio eterno son mayores e internas.

Levítico 21:16-17

Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 17 Habla a Aarón y dile: Ninguno de tus descendientes por sus generaciones, que tenga algún defecto, se acercará para ofrecer el pan de su Dios.

A) El ciego

Es natural pensar que para ceremonias tan intrincadas, delicadas y peligrosas no podría un ciego participar de tales rituales tan rigurosos.

Para nuestro tiempo tendría también repercusiones catastróficas la falta de visión espiritual, bien dice la Escritura en Oseas 4:6 que el pueblo pereció porque le faltó

conocimiento, quien desea de corazón crecer, en la vida cristiana tendrá que tener una visión clara de aquello que desea alcanzar como dice la Biblia: Filipenses 3:12 *No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús*". Esta debe ser la actitud del sacerdote del nuevo pacto, para un desarrollo progresivo con el objetivo claro.

B) El cojo

Este impedimento dejaba a los descendientes de Aarón fuera del ejercicio de las funciones. Los sacerdotes de la comunidad de los nacidos de nuevo tendrán que caminar con rectitud, para que lo cojo no se salga del camino, sobre todo la imprecisión de una persona vacilante, sin libre criterio, como los vacilantes israelitas en el Carmelo, que solo las señales visibles que hizo Elías los logró reorientar a la verdad.

Conclusión

Hebreos 4:14-16

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.